

## BIBLIOGRAFIA

---

*PSICOLOGIA. — Honorio Delgado y Mariano Iberico. Segunda edición, Lima, 1936.*

Agotada la primera edición de esta obra, lo que es muy honroso para sus autores, aparece la segunda, con ligeras modificaciones y ciertas adiciones bibliográficas.

Nada tan difícil como hacer un texto de Psicología. Los hay por docenas en todas las lenguas, pero tan diversos unos de otros, que, comparándolos, el lector podría pensar que tratan de ciencias diferentes. Es que la Psicología se está haciendo todavía. Además su campo es inmenso y cada autor enfoca la parte que más le gusta, y la estudia con el método que prefiere. Porque esta es otra particularidad de la Psicología: un mismo problema puede ser estudiado con métodos diversos. Bastaría ver una obra de Bergson y una de Watson, una de Dewelshauvers y una de Mc Dougall, para comprobarlo. ¿Qué tiene que ver la Psicología de Freud con la de Hoeffding? Hacer, pues, una obra sintética y más o menos imparcial es cosa punto menos que imposible. Este es justamente uno de los mayores méritos del texto de los doctores Delgado e Iberico. Aunque visiblemente influenciado, en parte, por las ideas de Bergson, y sin ser una exposición excesivamente objetiva de hechos y teorías, sino por el contrario animada de un calor de vida que nos comunica con el pensamiento del autor y con su manera de ver, es un libro muy completo y comprensivo, muy basto y ecuánime. Quien lo lea puede darse cuenta cabal del panorama general de la Psicología contemporánea, de sus problemas principales, de sus soluciones posibles y de sus muchas incógnitas.

La influencia de Boustán y de Bergson se manifiesta en asuntos tan fundamentales como la noción del libre arbitrio y, por tanto, de la voluntad humana. Hay en el Capítulo sobre la voluntad confusión entre actividad voluntaria y actividad libre, entre deseo y volición, entre los hechos de evidencia inmediata y los que nos suministra una atenta introspección psicológica. Partiendo del concepto que Hoeffding ha dado de voluntad, la define como la tendencia general del hombre a ejercer sus propias actividades, tendencia que es diferente de toda las facultades síquicas; es la dinámica de la vida síquica. Pero eso no es la voluntad.

Todas las potencias vitales humanas (instintos, sentidos, inteligencia, sentimientos, etc.), tienen propensión natural y propia a actuar; son esencialmente dinámicas. Son una actividad. Cada potencia o facultad tiende a su objeto propio, decían los Escolásticos. Y esto sucede lo mismo en el hombre que en los

animales. Pero en el hombre hallamos en este punto dos fenómenos: lo que estas inclinaciones de las potencias a actuar están muchas veces bajo el control absoluto del yo; el yo discierne y decide, el yo selecciona y elige, terminando un conflicto en el cual algo de ese yo es verdadero juez. Esa parte, por decirlo así, del yo que controla, decide y determina, cuya existencia es un dato inmediato de la conciencia, es lo que llamamos voluntad. Y vemos también que la voluntad se determina cuando aquel deseo o intención, brotado de cualquiera de nuestras potencias, es juzgado como bien (es decir, como agradable, útil y conveniente) por el entendimiento. Mientras el deseo permanece en las regiones de lo subconciente, de lo vegetativo o de lo puramente sensorial, todavía la voluntad no interviene; es un deseo puramente sensible, no es una volición; es un acto del apetito sensitivo, como dirían los Escolásticos. Pero cuando este deseo se hace conciente, es decir, cuando lo conoce y lo juzga el entendimiento, de modo que estima su objeto como bueno, útil o agradable, entonces entra a actuar la voluntad, el apetito o potencia coincide con el querer de la voluntad, y aquel deseo es ya una volición. Sin que esto quiera decir todavía que es un acto libre, como veremos más abajo.

A veces no hay acuerdo entre el deseo y la volición: deseo con mi apetito comer tal cosa o ir a tal parte, pero mi voluntad no quiere, porque me hace daño, o porque tengo otra cosa que hacer. Es decir, que la razón juzga no conveniente el objeto de aquel deseo. El acto voluntario, entonces, es aquel en que el entendimiento prevee el fin del acto y lo preve como un bien para el yo. La voluntad, entonces, no es la dinámica de nuestras potencias, sino la tendencia a un bien presentado por el entendimiento. Este bien es, o puede ser, el objeto que satisface a alguna de nuestras potencias o inclinaciones sensibles.

Pero hay algo más. La voluntad no sólo tiene, como acabamos ver el control de nuestras actividades, sino que aparece en otra clase de fenómenos síquicos: nosotros tenemos tendencias a bienes que no son sensibles o corporales, es decir, que no son conocidos por los sentidos; por ejemplo, queremos la ciencia, el deber, la virtud, la honra, etc. Esta tendencia a un bien concebido por el entendimiento es otra prueba de la existencia en nosotros de una potencia o facultad, que llamamos la voluntad; puesto que toda tendencia y actividad síquica supone que hay en el yo algo con lo cual se tiende o se actúa. Es lo que se llama ordinariamente una potencia o facultad, noción que en nada contradice la unidad del yo, ni la simplicidad del alma. Vemos, pues, aquí otra vez la realidad de la voluntad, como la tendencia hacia el bien presentado por el entendimiento, bien que no es de naturaleza material o sensible, sino solo conocido por el entendimiento.

Finalmente, hay una tercera prueba. Cuando el entendimiento, por un proceso de abstracción, concibe la idea de un Bien absoluto, universal e infinito, también aparece en nosotros una tendencia irresistible hacia ese Bien. ¿Qué es esa tendencia? La voluntad.

Luego, hay en el hombre una potencia, apetito o dinamismo que tiende hacia el bien presentado por el entendimiento. Este es su objeto propio. Es el querer correlativo al entendimiento, es el querer del alma. Dos clases de bienes son objeto de su propensión: los bienes particulares, en cuanto son percibi-

dos como bien por el entendimiento, y el bien en sí, el Bien Infinito, concebido así mismo por el entendimiento. En virtud de aquella actividad que le permite querer o no los bienes que desean las demás potencias humanas, la voluntad, tiene el dominio del ejercicio de tales potencias. Por eso decimos también que la voluntad es el principio de nuestras actividades concientes, aunque el origen primero de esa actividad sea un apetito o tendencia sensible. Ella tiene el control.

El querer es sin duda una función sintética, como lo son todas las funciones síquicas. También lo es el recuerdo, el razonamiento y aun la sensación más sencilla. Y no sólo sintética, sino que en nuestra conciencia aparece con esa perfecta unidad que tienen todas las operaciones síquicas. Y no obstante, bien sabemos que cada una de esas operaciones es una estructura, una síntesis de numerosos procesos cuya complejidad y vertiginosa rapidez descubre un minucioso análisis posterior. Negar los procesos que integran esa síntesis sería como negar la presencia del oxígeno y del hidrógeno en el agua, porque no aparecen a la simple vista. Pues bien, en el acto, complejo de la volición, hay ciertos procesos cuya existencia niega la Psicología de los Drs. Delgado e Ibarico. Estos procesos son la acción de los móviles y motivos, y la deliberación. Digamos algo al respecto.

Y en primer lugar, que tal vez hay aquí una confusión. No en todo acto voluntario se da la acción de los móviles y motivos, ni hay deliberación. Esto ocurre generalmente sólo en los actos voluntarios *libres*. Los actos espontáneos, los actos automáticos o simplemente habituales, los actos determinados por una necesidad o por una resolución anterior, son actos voluntarios; pero no son actos libres. Pues bien, en estos actos libres, en los que además de la previsión del fin, hay auto-determinación, en cuanto la voluntad se decide sin coacción ni necesidad alguna interna ni externa, es evidente —como lo confiesa el texto que venimos comentando— la presencia de este proceso de deliberación, en el que aparecen los móviles y los motivos. Pero no es sólo "evidente en apariencia y falso en el fondo", sino al revés, no se ve en la apariencia y se descubre en el fondo por la introspección. Ciertamente "no son etapas distintas y separables"; pero de ahí no se deduce que no existan. Las asociaciones de imágenes, el juicio, etc., son también actos de una indiscutible unidad; pero en el fondo son actos complejos, síntesis de procesos cuya existencia no se niega, aunque de hecho no sea posible separarlos en etapas distintas. Y aun así, muchas veces es perfectamente separable el proceso de la deliberación, en el que los deseos, las razones en un sentido y en otro, las ventajas, etc., aparecen y son pesadas por el entendimiento con toda claridad. Tal es así, que este proceso "es evidente en apariencia". Entonces, ¿por qué "es falso en el fondo"? "Porque en él se concibe —dicen nuestros autores— la deliberación como una serie de etapas distintas y separables, siendo así que toda actividad viviente es una continuidad indivisible". Permítanme los distinguidos y respetables cate-dráticos decirles con todo respeto, que esto no es exacto. Al hallar en nosotros, por medio de una introspección que cualquiera persona puede repetir, en el acto libre, ese complejísimo proceso en el que "evidentemente" aparece la deliberación, también vemos que el acto libre de querer tal o cual cosa es, en su conjunto, una síntesis mejor aun, un sólo acto síquico, de perfecta unidad.

También lo es casi siempre el raciocinio: el razonamiento se nos presenta como un sólo acto, en el cual percibimos la razón o argumento, cuyo desarrollo requiere no sólo muchas palabras e ideas, sino aun, varios juicios. Todo este razonamiento es una síntesis, síntesis de varios procesos; lo cual no significa que tales procesos puedan separarse en etapas distintas.

Por otra parte, es lógico que en el acto voluntario libre actúen móviles y motivos. En efecto, nuestros conocimientos son de dos clases, intelectuales y sensoriales; nos atraen, por consiguiente, dos clases de objetos; dos clases de deseos, por decirlo así, nos provocan. Nuestro yo, en cuyo interior tiene lugar todo este proceso, y en cuyo interior también coexisten deseos múltiples y hasta contradictorios, se decide al fin por uno de ellos (O por no actuar). El yo en cuanto decide, es la voluntad. Esas tendencias, deseos y razones —cuya realidad es innegable— no son “un mero espectáculo que discurre fuera de nosotros”, sino en nosotros; como discurren variedad de imágenes, de recuerdos, de juicios, etc. Pero sin estar aquellas fuera de nosotros, es evidente que nuestro yo —algo de nuestro yo— está fuera de ese dinamismo interno y es su espectador y, a veces, su controlador y su juez. Negar esto equivale a negar todo valor a la introspección que nos advierte la presencia de ese mundo de tendencias y anhelos que solicitan nuestro querer.

La voluntad, pues, no es una de esas fuerzas que actúan, una de las tendencias, que al fin triunfa. No; en el acto libre, al menos, la voluntad es algo distinto de ellas, que decide el conflicto, aunque al decidirse, una la fuerza de su decisión a la fuerza afectiva de los móviles que en ella influyeron.

Dice Dwelshauvers: “Hay voluntad cuando la acción está en suspenso a consecuencia de un conflicto de tendencias. No basta que una de ellas obtenga la victoria para que haya voluntad. Un borracho consuetudinario pasa delante de un bar; sabiendo que haría mejor en llevar a su mujer el dinero que acaba de recibir, resiste a su tendencia habitual; pero ésta lo vence y entra en el bar. *Aquí ha habido lucha entre las tendencias y sin embargo, no ha habido acto voluntario libre*). “La voluntad es el proceso que tiene por función reajustar la acción, suspendida momentáneamente por el conflicto entre dos (o más) grupos de tendencias, dando la supremacía a las tendencias superiores”. Estas últimas palabras son de Claparède, en el Congreso Internacional de Filosofía, de Nápoles, 1924.

Tampoco estamos de acuerdo con el concepto de libertad que nos da esta PSICOLOGIA, que es el de Bergson. Acto libre es, según él, aquel que hacemos con todo nuestro ser, con la totalidad de nuestra vida y que traduce con más fidelidad nuestro carácter. Esta noción no sólo es nueva, sino que es opuesta a lo que la humanidad ha entendido siempre por acto libre.

Acto libre es aquel que no procede de ninguna necesidad ni coacción externa ni interna; sino que es producto de la pura voluntad. Es decir, que la humanidad y la Filosofía están de acuerdo en afirmar como un hecho de conciencia que la voluntad puede, en ciertos casos, determinarse a sí misma por su sólo querer. En esto consiste la libertad. Es posible que se determine en favor de una tendencia o de un objeto que la atrae poderosamente y que, por tanto, provoca en él un fuerte estado afectivo. El acto de la voluntad va acompañado

en ese caso de la totalidad de nuestra vida; pero precisamente nuestro acto será menos libre mientras mayor parte tenga en él esta fuerza afectiva y de tendencia interna: los actos provenientes del instinto, de la necesidad, de la pasión violenta no son libres. Y suelen ser los más cargados con nuestras fuerzas vitales y los más representativos de nuestro carácter.

Por el contrario un acto libre, fruto de larga deliberación y de una decisión puramente racional y hasta dolorosa, no tiene nada de afectivo, nada de emocional ni de vital, y no obstante (o justamente a causa de eso mismo) es libre. Esto lo sabe y lo entiende todo el mundo. Otra noción cualquiera de la libertad, es absolutamente arbitraria y caprichosa.

Desearíamos hacer algunos otros pequeños alcances al texto de los Drs. Delgado e Iberico; pero son de poca monta y harían demasiado extensas estas notas. Si nos hemos detenido en lo de la voluntad, es porque ese es un punto fundamental y metafísico. Quisiéramos, en cambio, responder a un cargo que hemos oído y que nos parece injusto. Hemos oído decir a alguno de los estudiantes que hallan difícil u oscuro el texto que venimos comentando. Este cargo se debe a que el lector ignora por completo el lenguaje psicológico. Lo hemos oído repetir acerca de cuantos libros de Psicología, que no sean un silabario, existen. Y no es raro, porque, en general, hay una gran ignorancia y una gran confusión respecto no sólo a la ciencia, pero aun respecto a los fenómenos psicológicos. Las palabras sensación, sentimiento, idea, percepción, etc., tienen un significado vago y múltiple en el lenguaje corriente, y las otras, más técnicas, como unidad funcional, estructura mental, corriente de la conciencia, etc., son completamente ininteligibles para quien no sabe algo de Psicología y tiene cierta práctica de introspección.

Esta ciencia, además, se hace difícil porque está obligada a emplear un lenguaje casi siempre metafórico, tomado del lenguaje vulgar o de otras ciencias, y esto a causa de que los estados psíquicos no son definibles. Apenas pueden ser descritos con ayuda de imágenes y símbolos. Esto lo sabe muy bien el profesor que ha empezado muchas veces en su vida un curso de Psicología.

Al contrario, es un verdadero mérito del libro de los ilustres catedráticos Delgado e Iberico, su claridad de exposición y de síntesis. Este libro es un orgullo para la intelectualidad del Perú y un aporte valiosísimo a la difusión de la Psicología.

O. L. S.

-----

*STEFAN GEORGE. — Honorio Delgado. Conferencia leída en la Biblioteca Entre Nous, Lima, 1936.*

El eminente catedrático y hombre de ciencia que es el doctor Delgado, entra aquí por los caminos de la poesía y nos habla en un lenguaje lleno de ritmo interior y de una palpación de vida hondamente comunicativa, de un gran poeta moderno, que unió al raro privilegio de hacer versos exquisitos, el don de una vida que también fué poema de belleza y de elevación.

La breve biografía que de Stefen George hace el Dr. Delgado nos lo muestra como un espíritu superior, original y radiante, en el que se juntaron la más alta inspiración artística, la cultura refinada y un puro idealismo cristiano.

Aunque esquivo al contacto de las muchedumbres y ajeno al materialismo de la época (George ha muerto en 1933), influenció poderosamente a un grupo de discípulos, que empiezan a difundir su noble filosofía y que le han consagrado ya más de media docena de estudios. El que ha aparecido en Lima es, sin duda, el primero que se publica en lengua española.

La segunda parte de la Conferencia está consagrada a la obra poética del poeta alemán. El Dr. Delgado declara con modestia que no pretende hacer obra de crítico. Sin embargo, su estudio sobre las poesías de Stefen George es sencillamente magnífico. No podemos apreciar sus juicios en relación a la obra misma del poeta, porque no la conocemos; pero tanto el análisis de las diferentes obras, como la relación de su contenido, el comentario que le sugieren y la penetración psicológica con que se adentra en el alma del poeta, son de la mejor calidad artística y literaria. No sólo ama y comprende a su poeta, sino que nos comunica algo de su elevación, nos presenta el cuadro completo de su alma extraordinaria y nos hace adivinar el fuego interior que la consumía. Pocas veces un crítico logra crear así una corriente de simpatía, en el sentido griego de este vocablo, entre sus lectores y un escritor.

O. L. S.



*ALBERTO REGAL. — Los caminos del Inca.*

Editado por la Casa Sanmarti y Cia. A. S., se acaba de publicar un interesante estudio, titulado "Los caminos del Inca", del Ing. Alberto Regal, Profesor del Curso de Caminos y Pavimentos de la Facultad de Ingeniería de la U. C. del P. Trabajo de gabinete, como él mismo lo dice en su Introducción, hecho a base de una cuidadosa investigación bibliográfica, nos da una visión general, amplia y clara, de la importante red vial del Imperio Incaico.

Más que una simple labor preparatoria para trabajos posteriores sobre vialidad incaica, como el autor modestamente asevera, es un estudio llamado a servir de base para cualquiera obra integral sobre los caminos en el Perú. El acopio de datos y citas que ofrece la obra hacen de ella fuente segura de información y guía utilísima para trabajos ulteriores de esta índole.

Consta de tres Partes, una Introducción, cinco láminas impresas en papel satinado, cuatro de las cuales son mapas viales del Perú Incaico y la quinta un plano del Cuzco actual, mostrando los cuatro troncales del Tahuantisuyo, una Bibliografía y un Índice Geográfico. En la Primera Parte, se trata de la Estructura de los Caminos, en la Segunda, de los Puentes y en la Tercera, más amplia, se hace un estudio y descripción de la Red Vial. Dividida, esta última parte, en varios Capítulos, correspondientes a los caminos más importantes que formaron la red vial incaica, encabeza, el primero de ellos, el suges-

tivo título "El Cuzco, gran terminal", presentando a la ciudad imperial como clave de la red de sus caminos.

Hubiéramos deseado hacer una crítica detenida de este importante trabajo, pero el deseo de anotar su aparición en nuestra Revista, lo más pronto posible, nos ha animado a escribir esta simple nota, en espera de encontrar más tarde oportunidad de estudiarlo en la forma seria y detenida que trabajos de esta índole merecen.

L. O. Z.



### REVISTA DE REVISTAS

*REVISTA DE LAS ESPAÑAS.* — *Publicada por la Unión Ibero Americana, Madrid, Nos. 101 - 102 - 103. Enero, febrero, marzo.*

Enrique de Gandía, el conocido historiador argentino, hace una evocación y reseña de las dos fundaciones de Buenos Aires. Manuel Marulanda publica un interesante artículo sobre el estado actual de la legislación de Colombia y otros problemas. Gonzales Ruiz traza un retrato de Pedro de Valdivia, el conquistador de la Araucanía, una de las más bizarras figuras de la Conquista. También se insertan en este número los siguientes estudios sobre "El auto sacramental, flor preciada de nuestra dramática" de Víctor Espinos, "La política exterior de Bolivia", del profesor de Derecho Internacional, Carlos Salinas, "La obra del Presidente Colombiano López", de Pedro González Blanco, la Memoria de la Unión Ibero americana del año 1935 y otras informaciones de interés.

J. P. P. S.



*Industria Peruana.* — *Vol. VI, No. 5. — Mayo de 1936.*

En el contenido de este número encontramos un artículo de don Augusto Maurer, Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias, sobre "El Dique Seco" en que se hacen algunas observaciones sobre la atinada resolución del problema de la construcción de un dique en nuestro primer puerto y se da una información general sobre el que se está construyendo.

Se inserta a continuación "Defendamos nuestra Industria Maderera" por don Enrique Zegarra, en que se habla de la actual explotación florestal por la "Astoria Importin & Manufacturing Co." y de la conveniencia —que no es temor pueril— de vigilar el cumplimiento de las cláusulas del contrato que tiene celebrado con el Ministerio de Fomento esa compañía, en lo referente a la repoblación de ejemplares vegetales.

Se publica después una reseña sobre la ceremonia oficial con que se ha iniciado la obra de la construcción de "El Dique Seco del Callao" conteniendo

los discursos pronunciados por el Comandante José C. Valega, Alcalde del Callao y por el señor Presidente de la República.

En la sección "Leyes y Resoluciones" se publican las referentes al "Control del seguro de vida de los empleados", y sobre "La Organización, funcionamiento y reglas procesales de las direcciones de Trabajo y Previsión Social". También forma parte del contenido de este número algunos fallos que constituyen "Jurisprudencia sobre Leyes Sociales".

Finalmente se encuentran informaciones referentes al Estado del Banco Central de Reserva del Perú, a los Precios del Oro, Cambios Bancarios, Mercado de Cambios, Bolsa Comercial de Lima y Precios Medios al por Mayor.

R. A. P.

---

*Revista de Marina. — Año XXI. — No. 2. — Marzo y Abril de 1936.*

Formando parte del contenido de este número encontramos un estudio del Teniente 2o. Carlos P. Monge G., sobre "Dos procedimientos Mnemónicos para el cálculo del Orto y Ocaso de Luna en Estación Sur" y los últimos capítulos de "Notas para una Historia de la Marina Fluvial de Guerra" por el Capitán de Corbeta don Fernando Romero, escritor bastante conocido y de prestigio, que en el trabajo que acaba de publicar afianza y asegura más su indiscutida capacidad técnica y habilidad de literato. Recomendamos su lectura, por tratarse de una fuente de gran valor informativo sobre el Oriente peruano y los problemas con él relacionados. Completan el número transcripciones de carácter técnico e informaciones sobre la vida interna de la Marina Peruana.

R. A. P.

---

*Revista Javeriana. — Bogotá, Colombia. — Número 23. — Abril 1936*

El contenido del presente número de esta Revista que es órgano de la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, como el de todos sus números es bastante interesante. Trae en primer término la carta pastoral del episcopado colombiano sobre la reforma constitucional. Documento sereno y de gran valor, que honra a los prelados que lo suscriben. Voz que "servirá de orientación" por ser exposición clara de los derechos de la Iglesia, y defensa enérgica de sus intereses, atacados en la vecina República por el congreso nacional.

A continuación trae un valiente artículo de Félix Restrepo de título "Calumnias y verdades" que es una magnífica interpretación del documento publicado anteriormente. Producido por una vigorosa pluma, y por su contenido pleno de razonada emoción, es magnífico alegato en favor de los intereses vulnerados de la Iglesia Católica, que es la profesada por la mayoría de Colombia.

Integra este número "La juventud católica y la personalidad de Jesucristo", discurso pronunciado por Eduardo Ospina, en la clausura del Congreso de Juventudes Católicas el 8 de marzo del presente año.

Se publica el interesante "Boletín de Economía Política" de Emilio Romanet, que es un buen estudio de la situación económica y las fuerzas espirituales, que gustará mucho a quienes deseen hallar algo con ideas claras sobre este tema y con la garantía de la ortodoxia del autor, que es colaborador de las semanas sociales que se realizan en Francia.

Se completa la Revista con una sumaria información sobre la "Vida Nacional" noticiándose en seguida sobre las "Últimas publicaciones Colombianas". Cierra el número la sección "Revista de Libros", en que se reseña las novedades bibliográficas de reciente aparición.

R. A. P.

#### LIBROS PERUANOS PUBLICADOS EN EL MES DE MAYO DE 1936

*La Revista inaugura, con la información que publicamos más abajo, una relación mensual de los libros y folletos, publicados por autores nacionales. Esta sección correrá a cargo de los señores Augusto Dammert León y Jorge Pucinelli.*

- UGARTE, César Antonio. — Gobierno de Suiza, 2a. edición. — Lima.
- VILLARAN, Manuel Vicente. — Gobierno de Alemania. — Lima, 1936.
- VILLARAN, Manuel Vicente. — Cuestiones generales sobre el Estado y el Gobierno, 2a. edición. — Lima, 1936.
- UIMERES, Manuel Felipe. — Memoria del Presidente de la Corte Suprema, en la apertura del año judicial 1936. — Lima.
- GARCIA CALDERON, Ventura. — Aguja de marear. — París, 1936.
- WOLL, Aurelio. — Nuestro yo nacional. — Tomos 2o. y 3o. — 1936.
- GARCIA CALDERON, Eduardo. — Empleados de Comercio y obreros.
- LEGISLACION. — La ley 8252: leyes, decretos y registros relativos a la elección de los Poderes Ejecutivos y Legislativos en el período 1936-1941. — Lima.
- DAVALOS y LISSON, Pedro. — Historia Republicana del Perú. — T. VI. — Lima, 1936.
- ARCA PARRO, Alberto. — Manual de legislación electoral del Perú, para las elecciones de 1936. — Lima.
- URTEAGA, Horacio H. — Historia de la cultura antigua, Roma. — Lima.
- IBERICO, Mariano. — Curso de Lógica. — Imprenta Peruana.
- GONZALES PRADA, Manuel. — Anarquía. — Editorial Ercilla. — Santiago, 1936.

- MORALES MACEDO, Carlos. — Biología fundamental. — Editorial Salvat.  
— Barcelona, 1936.
- DELGADO, Horacio; IBERICO, Mariano. — Psicología. — 2a. edición. — 1936.

—————

### LIBROS RECIEN INGRESADOS A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE INGENIERIA

- Rossembach and Whitman. — College Algebra.
- Leon Eyrolles. — Cours Pratique des Travaux. — Premiere Partie. — Mate-  
riaux de Construction.
- Victor Larco Herrera. — Coñrizos, Blancos y Negros.
- Charles D. Hadgman. — Handbook of Chemistry and Physics.
- Alberto Regal. — Los caminos del Inca.
- G. Underwood. — Standard Construction Methods.
- Walter L. Webb. — Railroad Construction.
- P. Ignacio Puig, S. J. — El Observatorio del Ebro.
- George D. Shepardson. — Elements of Electrical Engineering.
- J. A. Rigau. — Carreteras.
- Karapetoff. — Ingeniería Eléctrica Experimental, I y II vol.

—————

### LIBROS EN VENTA EN LA FACULTAD DE INGENIERIA

Libros que se encuentran en venta, en la Biblioteca de la Facultad de In-  
geniería, para profesores y alumnos de dicha Facultad.

College Algebra. — Harding . . . . .	S/. 10.00
Trigonometria. — Hessenberg . . . . .	3.00
Nomografia. — Frechet . . . . .	3.00
Cálculo Infinitesimal. — Rey Pastor . . . . .	14.00
Calculus. — Graville . . . . .	13.00
Analytical Geometry. — Sicheloff . . . . .	8.00
Geometria Elemental (2 tomos). — Severi . . . . .	13.00
Fisica. — Watson . . . . .	16.50
Metereologia. — Lorente . . . . .	3.00
Geology. — Ries . . . . .	14.00
Analytical Mechanics. — Seely . . . . .	15.00
Introd. Analy. Mechan. — Ziwet . . . . .	10.50
Plane Surveying. — Tracy . . . . .	17.50
Geografia Fisica. — Bravo . . . . .	8.00
Petit Mecanique. — Dubeuf . . . . .	2.00
Probabilites. — Borel . . . . .	4.00
Hidráulica. — Forch (Colecc. Labor) . . . . .	3.50

Tratado de Hidráulica. — Forch . . . . .	18.50
Hidráulica. — Schoder . . . . .	14.50
Strength Materials. — Poorman . . . . .	12.50
Resistance. — Seely . . . . .	15.00
Advanced. — Seely . . . . .	19.00
Materials of Construc. — Pulver . . . . .	13.50
Materials of Construc. — Mills . . . . .	16.00
Geodesy. — Hosmer . . . . .	18.00
Practical Astronomy . . . . .	12.00
Heat Engines. — Cross . . . . .	17.50
Elem. of Electrical. — Sheppardson . . . . .	14.00
Railroad Construction. — Webb . . . . .	21.00
Standard Construction. — Underwood . . . . .	20.00
Elements of Highway Engenniring . . . . .	15.00
Railroad Construction. — Webb . . . . .	21.00
Theory of structures. — Spofford . . . . .	22.50

## El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

(EDICION CATOLICA)

En rústica.....	0.50
En cartón.....	0.80

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

Sección Librería

Plaza de la Recoleta 221.

Teléfono 10796.